

Presencias y ausencias paternas: la experiencia de hombres en Ciudad de México

Presences and Paternal Absences: Men's Experience of Mexico City

María Alejandra SALGUERO VELÁZQUEZ

Universidad Nacional Autónoma de México, México
alevs@unam.mx

Juan José YOSEFF BERNAL

Universidad Nacional Autónoma de México, México
jyoseff@gmail.com

Montserrat SORIANO CHAVERO

Universidad Nacional Autónoma de México, México
soriano_chavero@hotmail.com

Bernardo DELABRA RÍOS

Universidad Nacional Autónoma de México, México
delabra2303@gmail.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.18: a1804]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: 31 de marzo de 2019 || Fecha de aceptación: 25 de noviembre de 2019

RESUMEN: Actualmente nos enfrentamos a una serie de transformaciones en el ámbito familiar y la paternidad. Frente a la incertidumbre, las familias mexicanas intentan estrategias para conciliar la vida laboral y familiar confrontando estereotipos de género. El objetivo de la investigación es analizar los procesos de construcción de la presencia y ausencia paterna en las prácticas de paternidad desde la experiencia de hombres de nivel socioeconómico medio en la Ciudad de México. Integra una investigación cualitativa donde se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, el corpus de datos conformado a partir del análisis de contenido categorial da cuenta de las experiencias de 8 hombres que son padres, cuatro mantienen una relación de pareja y cuatro en condición de separación. Los resultados muestran que la presencia o ausencia como padres deja de ser un problema estrictamente individual sino socialmente construido en términos relacionales, los significados pueden variar en función de la relación de pareja, la trayectoria y prácticas de paternidad de los hombres.

Palabras clave: paternidad, presencia, ausencia, género, familia.

ABSTRACT: We are currently experiencing a series of transformations in the family and paternity settings. Faced with uncertainty, Mexican families try strategies to conciliate work and family life by confronting gender stereotypes. The objective of the research is to analyze the processes of construction of the presence and paternal absence in paternity practices from the experience of men of medium socioeconomic level in Mexico City. Integrates a qualitative investigation where semi-structured interviews were carried out, the corpus of data formed from the analysis of categorical content gives an account of the experiences of 8 men who are parents, four maintain a relationship and four in a condition of separation. The results show that the presence or absence as parents ceases to be a strictly individual problem but socially constructed in relational terms, the meanings may vary depending on the couple's relationship, the trajectory and paternity practices of men.

Keywords: fatherhood, presence, absence, gender, family.

DESTACADOS (HIGHLIGHTS):

- La presencia y ausencia paterna no son procesos dicotómicos sino relacionales y socialmente contruidos.
- La relación de pareja juega un papel importante en la construcción de presencia o ausencias paternas en los varones.
- La identidad masculina focalizada en el trabajo para el cumplimiento de la proveeduría construye ausencias paternas.
- Las condiciones de separación familiar permiten explorar paternidades presentes e involucradas con los hijos(as).
- Se destaca la importancia de una paternidad presente y afectiva en contraposición con la ausencia por cumplimiento del trabajo y la proveeduría.

AGRADECIMIENTOS: Este artículo forma parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) por el financiamiento (2017-2019) del proyecto IN305817 "Paternidad en los varones: presencias y ausencias", de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (México).

1. Transformaciones familiares y paternidad como procesos socioculturales

Como logro del movimiento feminista, actualmente vivimos una serie de transformaciones en el ámbito familiar a partir del ingreso de las mujeres a los ámbitos escolarizados, laborales, y el desarrollo de la autonomía en la toma de decisiones, de manera que la división sexual del trabajo y los roles de género se han venido modificando (García y Oliveira, 2004). En ese sentido, los hombres han tenido que asumir formas de relación distintas a las tradicionales donde prevalecía la ausencia, distancia, autoritarismo y falta de compromiso, por otras más cercanas, involucradas y participativas en el ámbito familiar, en la relación de pareja y con los hijos(as), de manera que la presencia en actividades que antes eran principalmente realizadas por mujeres se han negociado, pudiendo ser una expresión de nuevas formas de masculinidad y paternidad.

La paternidad va más allá de la condición biológica, forma parte del entramado sociocultural del orden de género, y desde la visión hegemónica de la masculinidad, los hombres que son padres deben ser responsables de la familia y los hijos(as) a través de la proveeduría, lo cual implica conseguir y mantener un empleo para obtener recursos económicos que los valide socialmente como hombres responsables (Connell, 2015; Olavarría, 2017), resultando cada vez más complicado en países latinoamericanos, como México, pues las posibilidades de trabajo son escasas y los sueldos bajos, requiriendo en ocasiones el tener que conseguir más de un empleo para mantener la familia. Esto representa un dilema y una encrucijada en términos del cumplimiento del orden social de género, por un lado, responsabilizarse del trabajo en cuanto a los tiempos asignados y, por otro lado, estar presentes en la familia con los hijos.

Frente a la incertidumbre, las familias mexicanas intentan su reproducción cotidiana implementando estrategias que garanticen la supervivencia y reproducción para amortiguar los efectos de las crisis económicas en las últimas décadas y donde un componente esencial es la economía familiar. Una posibilidad es la conciliación entre la vida laboral y familiar, lo cual en términos de las dinámicas familiares, las relaciones de género y las políticas públicas, resulta difícil y complejo (Ibarra, 2019). Aun cuando el horario de trabajo establece ocho horas, la realidad muestra que tanto hombres como mujeres dedican más de ese tiempo, pues habrá que considerar las distancias en el traslado (Montiel, Salguero y Pérez, 2008; Vázquez, 2009).

Muchas veces necesitan conseguir más de un empleo para cubrir con la proveeduría y tener un lugar en el mundo, pues sin el cumplimiento de la responsabilidad "no son nadie", no cubrir con las expectativas y estereotipos de género les lleva a arriesgar la vida para buscar el sustento familiar, esto significa no incorporar el cuidado de sí como parte del proceso de socialización y aprendizaje del ser hombre (Figueroa, 2015), tra-

bajar hasta que el cuerpo aguante como menciona De Keijzer (2003) al no atender horarios ni calidad de alimentación, suprimiendo tiempos de descanso, no dar importancia a dolencias y malestares físicos y emocionales por centrarse en el trabajo, la productividad y el ingreso económico (Tena y Jiménez, 2014), lo cual los coloca en situaciones de desventaja social donde la salud física y emocional está en constante riesgo. Incluso en las generaciones de padres jóvenes, la proveeduría sigue siendo fundamental en su identidad como padres. Tener un trabajo y aportar económicamente representa para los hombres la oportunidad de ofrecer algo a su familia y cuando no pueden cumplir aparece el conflicto, iniciando en muchas ocasiones la separación de pareja y la sanción social condicionando la posibilidad de convivencia con los hijos/as (Lugo, 2017).

Asumir las responsabilidades de la proveeduría, aun con las dificultades que conlleva, se vive de manera significativa por el afecto que se tiene a la pareja y los hijos como parte de ser hombres responsables y "buenos padres de familia" (Pérez y Salguero, 2016). Sin embargo, en situaciones de ausencia por separación ya sea por condiciones de trabajo o problemas con la pareja, las sensaciones de tristeza, impotencia, dolor, depresión, ansiedad se hacen presentes llegando a tener afectaciones en la vida de los hombres (Zamora, 2011; Torres et al., 2011).

Si bien, se nombra la presencia o ausencia de los hombres en la paternidad (Figueroa-Perea y Franzoni, 2011), poco se ha reflexionado críticamente sobre su significado múltiple ni se ha documentado sobre ello. La revisión teórica sobre masculinidad y paternidad desde una perspectiva de género fue necesaria para conceptualizar a los varones como actores sociales situados en un mundo genéricamente estructurado, encontrando que, en muchas ocasiones los hombres están presentes en sus hogares, pero ausentes en las interacciones con los integrantes de la familia, la pareja y los hijos(as) como lo han señalado García y de Oliveira (2004), Jiménez (2011), Olavarría (2017). O, por el contrario, en situaciones donde había una condición de divorcio o separación, físicamente no estaban en el hogar, pero constantemente aparecen en la subjetividad los hijos(as) a través de recuerdos, frases, emociones, y objetos que evocan al padre. De ahí que consideramos necesario acercarnos al proceso de construcción sociocultural de los hombres como padres no sólo de los que están presentes e involucrados, sino también de los que se han ausentado.

Es así que, la presencia o ausencia como padres deja de ser un problema estrictamente individual para convertirse conceptualmente en un proceso de construcción sociocultural como había señalado Weber (1988), al indicar que la existencia humana forma parte y debe ser considerada como un proceso social donde los significados culturales están presentes. En el caso de la presencia paterna generalmente está asociada a significados y valoraciones positivas en tanto que la ausencia se considera nega-

tiva aunque no siempre es así (National Fatherhood Initiative, 2019), de manera que tendremos que dejar la visión dicotómica al ver presencia o ausencia, para dar cuenta de procesos relacionales, donde se cuestione en primera instancia la esencialización, naturalización y generalización que se ha hecho de los hombres y situarlos socioculturalmente como actores sociales en un mundo relacional con la pareja, los hijos/as, el trabajo, donde confluyen muchas veces tiempos y puntos de vista distintos respecto de las funciones que se esperan de cada integrante en los diferentes escenarios familiares y laborales, confrontando las expectativas socialmente construidas que muchas veces resultan inalcanzables como el caso de la proveeduría para los hombres, llegando a generar conflictos no solo económicos sino emocionales y familiares que van deteriorando la relación y formas de convivencia hasta construir ausencias.

Esto supone desde la investigación, la revisión constante de los supuestos y certezas sobre las cuales se organiza, observa y valora la realidad y la cotidianidad, bajo el compromiso social de explicitar y evidenciar algunas de las expectativas sociales que van definiendo en diferentes momentos históricos significados sobre el ser mujer u hombre en términos relacionales lo cual supone ir más allá del espectro y clasificación binaria (Rubin, 1997; Scott, 1997; Lamas, 1997).

Conceptualmente partimos de un marco teórico sociocultural desde donde se considera que la realidad no es fija sino que se construye como parte de un proceso relacional (Berger y Luckmann, 1997), y donde la perspectiva de género resulta fundamental para comprender los significados que históricamente han estado presentes en los procesos de construcción de la masculinidad y la paternidad desde los estereotipos centrados en el poder, la sexualidad, virilidad, éxito laboral, formar y mantener un hogar, ser el cabeza de familia (García y de Oliveira, 2004; Salguero, 2014; Lugo, 2017).

Desde esta aproximación, se tendría que dar cuenta de los procesos históricos y el papel de las instituciones sobre las formas de vida y prácticas culturales de lo que "debería ser un hombre o un padre", de cómo debería vivir, comportarse, responsabilizarse, sentir, manifestar o silenciar la parte emocional o las múltiples preocupaciones o malestares que enfrenta en su diario vivir.

La paternidad forma parte del orden sociocultural histórico, con sus significados, representaciones, modelos e imágenes del padre que forman parte del sistema social, político e ideológico en el que se organiza la subjetividad de los hombres que son padres (Tubert, 1997). La presencia y/o ausencia de los hombres en la paternidad desde una perspectiva sociocultural de género no es un hecho individualizado, forma parte de los procesos de construcción familiar, de las prácticas culturales, situaciones y dinámica de las interacciones sociales, los intentos por conciliar la posibilidad de la presencia o ausencia del padre en el hogar.

2. Presencias y ausencias paternas

Abrir la posibilidad de visibilizar los procesos de construcción social sobre la presencia o ausencia de los hombres como padres, implicará identificar las diversas opciones opuestas y contradictorias que desde la estructura social genérica demandan, por un lado cumplir con el mandato de la proveeduría y a su vez ser un padre que dedique tiempo y esté presente en el cuidado y crianza de los hijos e hijas colocándolos en una encrucijada, una situación difícil en la que muchas veces no saben cómo actuar.

La presencia o ausencia de los hombres en la paternidad poco se ha documentado, siendo necesario visibilizar desigualdades y desventajas sociales para todos los involucrados madre, padre, hijos/as. Desde la perspectiva de género en su carácter relacional podemos encontrar elementos para conformar una visión más abarcadora integrando aspectos subjetivos, simbólicos y valorativos que dan sentido y significado a las vivencias, motivaciones y prácticas en los varones sobre la paternidad y su relación con los hijos(as) como mencionan Rojas (2012), Martínez y Rojas (2016).

Los discursos en los diferentes momentos históricos como fueron los cambios en la visión y actitudes de los padres a partir de las instituciones sobre todo de salud y educativas donde se empezó a dirigir la atención a los niños (Demos, 1983; Chodorow, 1984). Como señala DeMause (1994) el concepto de niñez se perfeccionó a lo largo de los siglos XVIII y XIX, hasta que finalmente se les atribuyó un papel central en la vida de la familia y sus derechos fueron protegidos por el Estado, durante este período se observa una transición en las relaciones entre padres e hijos, un mayor interés y atención.

Históricamente se puede situar un cambio en el trato a los niños, las prácticas de enseñanza y disciplina a finales del siglo XIX y principios del XX cuando se integran discursos en los que se les otorga el estatuto de personas, cuando una mayor cantidad de padres dejan de ser distantes y ausentes para incorporar la importancia de su presencia en la vida de sus hijos(as), otorgando tiempo y muestras de afecto para el buen desarrollo (Stone, 1989; Scott, 1979).

El planteamiento es interesante, porque se incorpora la importancia y presencia del padre a partir de los efectos sobre el desarrollo de los niños, lo cual forma parte de un discurso derivado de la psicología. Parke (1986:23) indica, "no es que nos olvidemos del padre por mero descuido o azar, sino que le ignoramos a propósito, debido a nuestra creencia de que es menos importante que la madre en su influencia sobre el desarrollo del hijo". Esto en gran parte obedeció a creencias donde se visualizaba la incapacidad del padre para establecer relación con sus infantes, sin embargo, Ainsworth y Bell (1969), Baumrind (1973), Bruner (1975) y Power y Parke (1981) señalaron que

podría ser la madre, el padre o cualquier otro cuidador ya que lo que importaba era la interacción social entre el infante y quien estuviera a su cuidado.

Fue así que la literatura psicológica señaló que la presencia del padre es importante en aspectos relacionados a la seguridad, autonomía, desarrollo del lenguaje, manifestación de emociones y sentimientos (Parke, 1986; Power y Parke, 1981) y que la ausencia paterna tendría implicaciones sobre su desarrollo; The National Fatherhood Initiative (2019) considera que la ausencia paterna presenta una mayor probabilidad de desajustes emocionales en los hijos(as), poca tolerancia a la frustración y depresión. En el caso de los padres ausentes se llegan a crear vacíos, no solo por la ausencia, sino por el cuestionamiento social desde el modelo familiar de dos progenitores. Es así, que desde una mirada sociocultural la presencia o ausencia está relacionada con el entramado familiar, no es un evento individual sino relacional, es un proceso complejo donde eventos como la paternidad se viven y construyen en relación con la pareja, las familias de origen, los hijos(as).

Es necesario investigar los procesos de construcción de la presencia y/o ausencia en ese entramado relacional, identificar los significados, implicaciones, formas de negociación y conciliación de los integrantes que en última instancia son los que día a día construyen la presencia o bien la ausencia, ya sea por conflictos en la conciliación familia-trabajo-pareja, donde en muchas ocasiones se dedica más tiempo al trabajo y se descuida la relación de pareja, afectando las dinámicas familiares en la negociación de roles de género, construyendo ausencias con los hijos a través de la separación con la pareja que puede llegar al divorcio, estableciendo nuevos arreglos como la paternidad en soltería definitiva o intermitente (Zamora, 2011; Torres et al., 2011). Con base en los planteamientos anteriores, el objetivo de la presente investigación es analizar los procesos de construcción de presencia y ausencia paterna en las prácticas de paternidad desde la experiencia de hombres de nivel socioeconómico medio en la Ciudad de México.

3. Abordaje metodológico

Se llevó a cabo una investigación cualitativa en su aproximación heurística ya que permite estudiar a profundidad los fenómenos sociales, explorar la red de interacciones que forman parte de los significados, valores y prácticas, reconociendo la complejidad de las estructuras sociales y el papel de agencia en los individuos, permitiendo analizar los procesos de construcción de presencia y ausencia paterna en las prácticas de paternidad desde la experiencia de hombres de nivel socioeconómico medio en la ciudad de México. De acuerdo con Ruiz (2012), la heurística comienza siempre con la aparente comprensión del fenómeno social a investigar, continuando con la descripción y reconstrucción de lo previamente encontrado mediante el uso del lenguaje u

otros datos que permitan representar relaciones para comprender el fenómeno estudiado como es la presencia y la ausencia a través de diversas prácticas de ser padre, ya sea relacionalmente con la pareja y las posibilidades de conciliación con el trabajo o en situaciones de separación y divorcio.

Desde el señalamiento de Denzin y Lincoln (2011) el trabajo de investigación cualitativo, incluye sensibilidad interpretativa y crítica, donde se considera que existe una interdependencia entre el investigador, el objeto de estudio y su transformación. En este sentido hay que tomar en cuenta que se abordarán las presencias o ausencias paternas no como eventos dicotómicos, sino como procesos relacionales, recuperando el cuestionamiento del orden de género a partir de los estereotipos masculinos y requerimientos familiares del deber ser del padre en la relación con los hijos(as).

3.1. Participantes

Para esta investigación se integra el corpus de datos de entrevistas con ocho hombres –cuyas características se muestran en la tabla 1– de nivel socioeconómico medio y escolaridad profesional. Respecto a su estado civil tres de ellos mantienen una relación de pareja formal, uno está casado, dos en unión libre, uno en proceso de separación y cuatro de ellos están separados. Todos son padres y, aun cuando por problemas con la pareja o el trabajo han tenido que ausentarse, luchan constantemente por estar presentes en la vida de sus hijos(as) y algunos se hicieron cargo de su cuidado.

Tabla 1. Composición de la muestra de personas entrevistadas

Código	Edad	Nivel Educativo	Edad de los hijos	Estado Civil
E1G	31	Superior (Licenciatura)	11 y 3 años	Casado
E2S	31	Superior (Doctorado)	9 y 4 años	En proceso de separación
E3L	25	Superior (Licenciatura)	3 años	Separado
E4F	29	Superior (Licenciatura)	5 años	Separado
E5A	25	Superior	6 años	Separado
E6V	29	Superior (Licenciatura)	9 y 5 años	Separado
E70	23	Superior (Licenciatura en curso)	4 años	En unión libre
E8T	23	Superior (Licenciatura trunca)	3 años	En unión libre

Fuente: elaboración propia.

En la situación de E1G y su pareja los padres de ambos deciden que deben asumir el compromiso y la responsabilidad del embarazo que habían ocultado, pero mantienen su relación de pareja. En el caso de E2S su pareja le deja a los hijos, viviendo a partir de este evento una relación cercana y afectivamente presente ya que es quien ejerce las labores de cuidado y crianza, aunque el conflicto por la custodia sigue vigente y ha resultado muy desgastante emocionalmente en su vida. En el caso de E6V, a pesar de mantenerse involucrado con su hijo mayor, al momento de la ruptura y separación con su esposa, ella se lleva lejos a ambos hijos, lo que le impide verlos y compartir tiempo con ellos. Se integran también los datos de tres participantes que formalizaron su condición de separación con la pareja femenina pero siguen presentes en la atención de sus hijos(as) E5A, E4F, E3L; y por último E70 y E8T quienes viven con la pareja y presentan ausencias debido a temas de trabajo.

3.2. Procedimiento

Usando la técnica bola de nieve y referenciación por conocidos, se contactó a hombres que son padres y viven en la ciudad de México. Se negoció éticamente su participación para llevar a cabo 3 entrevistas semiestructuradas con una duración aproximada de entre 60 y 120 min, considerando siempre los horarios y disponibilidad entre el tiempo familiar y el trabajo, ya que sus espacios libres eran reducidos. Las entrevistas fueron audio grabadas y transcritas en su totalidad con fines de análisis.

Tomando en consideración los requerimientos éticos de la investigación (Gonzales, 2002), se solicitó el consentimiento informado, explicitando que sus nombres y datos personales permanecerían en el anonimato y serían cambiados por otros. Se elaboraron ejes de análisis para las entrevistas que fueron guiando el encuentro con los participantes: 1) sobre sus experiencias de lo que significa ser hombre y ser padre y 2) sobre los procesos a través de los cuales se fue construyendo la presencia o ausencia con los hijos y su familia.

3.3. Estrategia analítica

Para dar cuenta de los resultados se llevó a cabo un análisis de contenido categorial que de acuerdo con Hostil (1969) y Krippendorff (2002) permite formular inferencias identificando de manera sistemática y objetiva características específicas dentro de un texto, haciendo referencia al contenido bajo el cual se construyen y desarrollan los significados, permitiendo tener un panorama general de la entrevista, además de la reconstrucción de los discursos de los participantes identificando categorías de análisis a partir del marco teórico de referencia.

4. Resultados

Como actores sociales, los hombres que son padres se enfrentan a una lucha constante por hacerse presentes en sus hogares, en la relación con la pareja y los hijos(as). Lo cual se complica aún más en situaciones de separación ya sea por condiciones de trabajo donde físicamente no es posible estar presente en el hogar, pero constantemente aparecen en el imaginario la pareja y sus hijos(as) manifestando sentimientos de preocupación, tristeza, desesperación, angustia e impotencia por no poder verlos, por no resolver la situación con sus parejas muchas veces estructurada en el conflicto de tener que cumplir con los mandatos de la proveeduría donde en muchas ocasiones lo que reciben como salario no alcanza, sintiendo la presión de tener que trabajar más, pues de lo contrario se generan problemas con la pareja lo cual afecta la relación con sus hijos(as).

Se identificó un proceso complejo de reconocimiento de los hombres en su condición de padres, dejando de ser un problema estrictamente individual de "hombres irresponsables" para convertirse en un proceso de construcción sociocultural donde la relación con la pareja resulta ser fundamental en el devenir de la presencia o ausencia como padre. Explorar la vida emocional ante la presencia o ausencia paterna no en términos dicotómicos sino de procesos relacionales complejos colocando a los participantes en el entramado relacional.

4.1. La paternidad cambia todo en la vida de los hombres

Un primer punto que es importante señalar es que los hombres plantearon abiertamente el deseo de ser padres "sí, yo lo deseaba desde antes del embarazo"; "yo fui el que propuse que tuviéramos un hijo o hija, porque no sabía que iba a ser, ¿no?". Tener un hijo o hija y formar una familia, se incorpora como parte de la trayectoria de vida y se convierte en algo fundamental que da sentido a lo que hacen como lo han señalado (Salguero, 2002; Vázquez, 2009).

Muchos se involucran desde antes y durante el proceso de embarazo, acompañan a la pareja a la revisión médica, aun cuando también se identificaron casos en que fueron las parejas femeninas las que no estaban tan seguras de continuar con el embarazo, porque tenían otros planes en su proyecto de vida, o porque no era el momento de tener un hijo. Así lo comenta uno de los participantes:

El embarazo fue bien chido, al principio fue muy lastimoso, compramos la prueba y me dijo, 'pues revísala tú', la reviso y le digo, 'te tengo una buena y una mala', '¿cuál es la mala?', que te vas a poner gorda ¿y la buena?, es que vamos a ser papás y me dice, '¡es que como!', '¡no quiero, no me siento preparada para ser mamá!', ella era la que me decía 'es que no, no quiero tener un hijo ahorita, tengo muchos planes', o sea hubo muchos 'es que', y la bronca entre esos 'es que', es que ninguno de los dos habíamos terminado la carrera, eso era un hecho, o sea, ella estaba a meses de concluir la carrera y yo estaba a años de concluir la carrera, o sea yo tardé muchísimo, entonces le dije 'no te preocupes, tú terminas tu carrera y yo puedo pausar la mía, pero vamos a tener a nuestro hijo o hija. (E2S).

Siendo él quien cuidó el proceso de embarazo de la pareja, esperando que ella cambiara de opinión y se mostrara interesada, atendiéndola cuando estaba cansada o cumpliendo algún antojo de algún alimento, (ES2) comenta: "si tenía un antojo de pastel piña-coco y eran las 2 am, le decía, 'ya, ahorita vengo voy a conseguirlo al restaurant de 24 horas, 'voy por el bendito pastel y regreso', así era [sonríe]".

Es en el proceso relacional de pareja donde se construye el ser padre, en el acompañamiento conjunto, enfrentando el día a día, no sólo de la relación que se construye como pareja, sino de la espera del hijo o hija que los llevará a asumir otra postura, la de padre o madre, y donde se van incorporando más responsabilidades.

4.2. ¡Sí me veía presente...!

Hablar de los padres presentes en la vida de los hijos(as), implica dar cuenta del proceso de construcción desde la relación de pareja, la posibilidad y el deseo de tener un hijo. Los fragmentos de discursos de entrevista que se presentan a continuación integran elemento que dan cuenta de dicho proceso como la unión con la pareja, el formar una familia como señala (E3L) "ya no solo es la relación de pareja, sino ya es una familia" el transitar a la paternidad y la presencia con el hijo(a).

Ya hasta que tienes un hijo es cuando agarras la onda. La mayoría cuando es un hijo que es planeado o pon tú, tal vez no planeado, pero cuando es un hijo cambia el aspecto sentimental, se vuelven más fuertes los lazos con tu pareja, ya cuando lo vi no sé, sentí muy bonito, es como, mmm, le da otro sentido a tu vida, le da otro sentido muy especial porque ya no nada más ves por ti mismo, ya es ver por alguien más, ya no solo es la relación de pareja, sino es una familia, y a raíz de eso pues ya cambia todo... (E3L).

No te voy a decir que era como el súper papá, pero pues sí, en varias ocasiones me levantaba en la noche a ver que quería, pues a atenderla por si le hacía falta algo, por si quería algo, esto siempre era constante; sí participaba, no te voy a decir que siempre y que estuve al 100%, pero si lo hacía. Me paraba temprano, le ayudaba a atender al niño, no sé, darle de comer porque también le dábamos formula, bueno ella pecho y también formula, si estaba sucio pues cambiarlo, desayunar, bañarme, estar un rato con ella y de ahí irme a trabajar y ya llegaba en la noche a la casa y ella la mayoría de las veces me esperaba, me daba de cenar, platicábamos un rato y ya dormíamos, y los fines de semana, por ejemplo nada más trabajaba los sábados y salía temprano, y ya los domingos no trabajaba me la pasaba con ella ayudando, si se tenían que hacer cosas pues haciéndolas, sí formé un lazo afectivo muy bonito, porque sí me veía presente, sí me veía que le prestaba atención, si se acercaba y me preguntaba algo le respondía, trataba de que me viera ahí, de no estar ausente. (E4F).

¡Qué él naciera a mí me cambió la vida! Mi vida gira en torno a mi hijo, es como una extremidad mía, no verlo, sería catastrófico, creo que caería en depresión, me pondría muy mal, quiera Dios nunca ocurra, sería algo muy cabrón. (E5A).

La experiencia de la paternidad cambia la vida de los hombres, es en la interacción con la pareja y los hijos que se muestran preocupados por estar presentes en sus vidas, haciendo arreglos en sus tiempos y actividades para poder estar ahí como narra (E4F) "trataba de que me viera ahí, de no estar ausente". El solo pensar que pudieran perderlos les genera temor y angustia como señaló (E5A): "no verlo, sería catastrófico, creo que caería en depresión, me pondría muy mal, quiera Dios nunca ocurra", de

ahí que hagan lo posible por involucrarse en actividades de cuidado y el deseo de estar presentes con sus hijos(as). Esto da cuenta de los cambios culturales de la paternidad, donde la proveeduría importa, pero también la presencia, el afecto y el involucramiento en la práctica de cuidado hacia los hijos(as) como lo han planteado Figueroa y Franzoni (2011) y Lugo (2017).

4.3. El compromiso y la responsabilidad

La paternidad trae consigo una serie de cambios en la vida de los hombres, la responsabilidad va unida al compromiso que adquieren cuando deciden formar una familia y ser padres, incluso en aquellos que aun cuando no lo habían decidido se enteran del embarazo debido a que "se confiaron que no iba a pasar nada... y pasó". En muchas de las familias en México, la vida de los hijos y las hijas se encuentra bajo la mirada y vigilancia de los padres, de manera que cuando se enteran del embarazo, toman cartas en el asunto, en ocasiones les prohíben ver a la pareja y deciden que la hija se quede a vivir con ellos y hacerse cargo de los hijos/nietos, en otros casos acuerdan entre ambas familias lo que harán con la vida futura de dichos hijos. Un caso particular es el de EG1 y su pareja, quienes se conocieron cuando estaban estudiando la licenciatura, y ante la noticia del embarazo, decidieron cambiarse del lugar donde residían con sus padres a la ciudad de México para que "no se enteraran", sin embargo la noticia llegó y los padres tomaron la decisión de que regresaran a su casa en lo que terminaban sus estudios, bajo la condición de que se hiciera responsable del compromiso que había adquirido". Así lo hizo y su discurso muestra que la responsabilidad se centra en la proveeduría, en dar a la pareja el sueldo ganado, el gasto, la raya, etc.

Yo sabía que ya estaba casado y que ya tenía una hija, pero yo me sentí ya realizado como persona cuando ya dejé mi primer gasto, o sea cuando a Ana le di su primera raya, porque así lo manejan, así le dicen aquí en este lugar, cuando yo recibí mi primer pago de haber trabajado una semana y yo llegué y vamos a decir, por decir un número, ganaba yo mil pesos y llegué y le dije a Ana 'toma estos ochocientos pesos, son para esta semana', yo desde allí sentí esa paternidad, que ya era yo un jefe de familia. Antes no. Cuando yo tenía cierto poder adquisitivo, ese sueldo y cuando yo pude decirle a Ana 'aquí está tu gasto, ahora sí ya podemos comprar pañales, ahora sí ya podemos, si la niña se enferma llevarla al doctor, comprarle medicinas', desde ese momento sentí que, que ya yo había llegado a la etapa en la de ser ya un jefe de familia y un padre y ya fue cuando yo empezaba, imagínate ya no tenía que llegar yo y 'papá, ¿me puedes dar?', no. En ese momento yo ya dije 'desde aquí yo Gabriel, yo desde aquí, es mi responsabilidad. (EG1).

Aunque compartían tiempo en familia y él cuidara a su hija, EG1 menciona que empezó a reconocerse como padre y sentirse "realizado" hasta que ya tuvo un sueldo, para mantener por sí mismo a su familia, sin depender de nadie más. Es más, él subraya que una vez que tuvo su primer salario comenzó a ser "jefe de familia" y padre; es así que para EG1 *devenir padre* requería tener un trabajo estable para dar el gasto a su familia, pues de esta forma él podría hacerse responsable, puesto que aunque aportaba económicamente con su beca cuando era estudiante, ésta no cubría todos

los gastos que surgían, por lo que no tenía el mismo significado que el ingreso que podía obtener a partir de un trabajo estable que le permitiera no depender de alguien más. Esto nos permite entender que el significado de *responsabilidad*, en este caso, está entrelazado con el de *independencia* y en su conjunto apuntalaban lo que significaba para él ser padre.

Sin embargo, a lo largo de la investigación se puede mostrar que en algunos casos, resulta realmente imposible poder cumplir con las responsabilidades económicas, porque no encuentran trabajo, o el que tienen no les permite tener un sueldo que cubra las necesidades económicas, por lo que la pareja empieza a plantear algunos distanciamientos en las formas de relación familiar, esto en gran parte se debe a que socialmente se ha asignado a los hombres la responsabilidad de la proveeduría, lo cual va generando en muchos casos procesos de ausencia.

Obviamente el lado económico importa mucho, yo considero que en todo México, o bueno, en toda la ciudad de México y el Estado, el trabajo entre más tiempo le dedicas más dinero ganas, a mí con un trabajo de medio tiempo no me alcanza, entonces yo no me trato de dar esa opción porque sé que no me va a alcanzar y pues yo trato de proveerles ahora sí que lo necesario, a lo mejor no lujos, pero si lo necesario, entonces como casi no estoy con él [refiriéndose a su hijo] por lo mismo de mi trabajo, cuando lo veo pues le doy de comer, lo trato de apapachar, jugamos Fútbol, vemos una película, me pongo a bailar con él, ponemos música, me pongo a brincotear, eso es lo que hago y cuando me quedo solo con él, porque entre semana llego muy tarde y actualmente como tiene que ir a la escuela, tratamos de que se duerma temprano, entonces este, pues casi siempre es en la noche. (E8T).

Mi papá siempre me ha dicho que un hombre tiene que superarse para poder darle todo a su familia, a pesar de que yo estaba muy emocionado cuando supe que iba a ser papá, finalmente tener un hijo me dio en la torre porque iba bien en la escuela, y de pronto fue buscar trabajo, tuvimos que irnos a rentar un cuartito, porque mis papás se molestaron mucho entonces pues se me acabó el dinero y fue muy difícil, porque de tan solo pensar en mí, pase a pensar en 2 personas que ya dependían de mí y pues de mi dinero salía para el embarazo, la renta y la escuela de los dos, a eso súmale la comida y todo eso, fue y es algo muy complicado, pasas a pensar millones de cosas. Ahorita por ejemplo me estoy quedando sin trabajo, porque en ningún trabajo me comprenden de que tengo que salir un poco antes para venir a la escuela y eso, entonces mi jefe me dijo que ya solo tengo 1 mes para conseguir a mi reemplazo, porque finalmente las empresas no comprenden las situaciones por las que pasa o atraviesa un hombre que es padre, por ejemplo en las empresas a las mujeres que tiene hijos les dan chance de salir antes del trabajo, o cuando tienen su periodo de maternidad pues se los dan, pero nunca nos dicen a nosotros oye que tu esposa ya tuvo al niño, pues también necesitas tu periodo de paternidad, no sé aunque sea una semana, para un hombre es complejo esto, a veces siento que el mundo está pensado para las mujeres. Entonces pues ahora me estoy tronando los dedos, porque no sé qué voy a hacer estoy desesperado buscando trabajo, un trabajo que entienda que estudio porque tengo las ganas de superarme por mi familia. (E7O).

Como mi hijo tuvo muchos problemas de salud, tuve que sacar préstamos bancarios para solventar los gastos. Un día el niño dejó de respirar y pues ahí tiene que ir el papá, entonces yo me tenía que aventar los dos turnos un tiempo, después eso nos genera bronca porque teníamos solo mi ingreso de las consultorías, no compramos ropa, el celular era el mismo, nuestra alimentación cambió para comprar los medicamentos y ella empezó a compararse con sus amigas, 'es que mis amigas si pueden esto', 'pueden porque no tienen un hijo enfermo, no seas así se hace lo que se puede'. (E2S).

Los discursos de los participantes muestran procesos complejos en relación a la posibilidad de poder cubrir con el compromiso social desde la masculinidad hegemónica en relación a la proveeduría, el hacerse responsables de la familia, la pareja y los hijos, ya que en muchas ocasiones los empleos que tienen no les permite cumplir con el mandato social, de manera que tienen que buscar en ocasiones otros trabajos para poder solventar dicha responsabilidad como lo ha señalado Olavarría (2017), y la valoración de las parejas es de incumplimiento e irresponsabilidad como hombre y padre.

4.4. Dilemas y conflictos con la pareja: el inicio de la "ausencia" paterna

Como se ha podido ver, la relación con la pareja adquiere un valor enorme en términos de la posibilidad de construcción de una relación de cooperación y corresponsabilidad o de exigencia, dilemas y conflictos que repercutirán emocionalmente en la relación con sus hijos (Salguero y Pérez, 2011). En el caso de los participantes, los problemas económicos son la fuente de generación de dilemas y conflictos en la relación de pareja, llegando a ser eventos que trastocaron la vida de estos hombres en su condición de padres.

En este sentido, el participante (E3L) menciona que cuando nació su hijo la madre no le permitió estar presente en el parto, por lo que no quedó registrado con sus apellidos y hasta dos meses después de nacido le permitió conocerlo.

Cuando nació Javier no lo registraron con mis apellidos... yo no lo vi nacer, porque ella [Laura su pareja] no lo permitió y pues sí me dolió mucho, de hecho, una vez platiqué con mi mamá y le dije que una parte de mí entendía que no era la intención de Laura lastimarme, pero pues la otra parte de mí sí le molestaba mucho que no me dejara ver a mi hijo y le daba mucha frustración, porque yo sentía que se estaba vengando por los problemas que habíamos tenido, era una burla porque no lo había conocido en ese momento, entonces pues yo ponía mi cara de menso ante mis amigos y les decía 'No pues sí, mi hijo está muy bien, está con su mamá', pero en particular a mí sí me dolió mucho... (E3L).

En esta cita, los sentimientos de '*molestia*', '*dolor*' y '*frustración*' que el participante experimentó luego del nacimiento de su hijo, llevaban implícita la frustración como padre, pues él quería tener con su hijo una relación cercana. Consideraba que Laura se estaba vengando por los problemas que les llevaron a la separación y que por eso no le permitió estar presente en el nacimiento y aún más haberlo registrado sin sus apellidos. Esta actitud de Laura lo dejaba prácticamente exiliado de la paternidad.

Dos meses después de que (E3L) trató de hablar con ella logró que le permitiera conocer a su hijo quedando sorprendido "cuando lo vi me quedé de ¡Qué hermoso!". Fue Laura quien propuso que "volvieran a intentarlo", propuesta que él aceptó pues era la posibilidad de estar cerca de su hijo: "Regresamos después de que me permitió ver al niño... pero después puse otra vez en la balanza el tener a mi hijo, que siempre va a

ser mi hijo, y estar con una persona que ya no está poniendo el cien en una relación, porque seguíamos teniendo los mismos problemas... en verdad no ayudó en nada”.

Otro participante (E6V) comenta haber vivido situaciones dolorosas con la pareja matizadas por la desconfianza a partir de una situación de infidelidad:

Ella ya había cruzado esa línea de la confianza, entonces difícilmente yo iba a cambiar lo que ella hizo [irse con sus hijos, sin avisarle], el enterarte de eso es como, no sé, como que, como si te dijeran que todo lo que has vivido es mentira, traición, ¿no?, ilusión...si es muy difícil, es muy difícil entenderlo, pero más perdonarlo, créeme lo intenté una vez, regresé con ella lo volví a intentar por mis hijos, pero me di cuenta que no era la mejor opción. El amor hacia mis hijos no cambia, pero fue difícil porque ya estaban los problemas con ella [su ex pareja], ya había muchas fricciones y el ambiente ya era muy tenso. (E6V).

De manera similar, para (E2S) las situaciones que vivió fueron muy difíciles y conflictivas con la pareja después de la infidelidad de ella, finalmente acordaron la separación y fue él quien se quedó a cargo de su hijo e hija; no obstante, la ruptura provocó un proceso emocional complicado:

“Cuando nos separamos `ay no, iyo me sentí de la chingada, me cae!, le fui a llorar afuera de la casa de su papá donde se fue, le dije, `no seas así, yo o sea, le fui a llorar literal, ¿no? ..., Yo lo que quería en ese momento era llorar, este... yo me quedé en la casa solo, no podía llorar porque lo que quería era en ese momento reflexionar, tenía que pagar los gastos de mi hijo allá, tengo que pagar esto, como que me centré más en lo que tenía que hacer, pero yo sentía que quería llorar.. no sé, se vive pesado, denso, chillas, lloras, berreas, te embriagas....no, no es sencillo cuando tú tienes esa representación de que tu si querías tener una familia”. (E2S).

Los procesos de separación para los entrevistados son dolorosos, implica la confrontación con los estereotipos del ser hombre, tener todo bajo control, ser quien lleva las riendas y ejerce el poder, lo cual es totalmente a la inversa, se ven vulnerados en su identidad masculina, en su ejercicio como padres, ya que no es solo mantenerse lejos de la pareja, sino estar alejado de sus hijos(as), resultando un proceso silenciado por él mismo y sin poder expresarlo como señala el participante (E4F): “Alejarme de mis hijos, me lleva a sentir vergüenza, pena, frustración y eso me hace sentir muy jodido. Haría cualquier cosa para verlos, quisiera verlos y decirles `perdóname, entiende la situación”.

Como señala Zamora (2011), para los varones con hijos la separación implica en la mayoría de los casos cambios en el desarrollo de la paternidad, crisis emocionales, pérdida de la cotidianidad con los hijos y responsabilidad del sustento. Aunque ambos cónyuges experimentan pérdidas, en nuestra sociedad tiende a percibirse una realidad dicotómica donde se visualiza a las mujeres como víctimas y a los varones como victimarios o causantes de la ruptura. Esta representación es injusta para ambos, pero sobre todo para aquellos hombres que la separación representa la pérdida de una relación cotidiana con sus hijos. Con el divorcio se rompen cánones tradicionales de "varón cabeza de familia" y se perciben resquebrajamientos en la masculinidad al mos-

trar el hombre su vulnerabilidad ante una pérdida, el fracaso matrimonial y para aquellos que procrearon hijos la ruptura como padre.

4.5. La convivencia con los hijos durante y después de la ruptura

Para los padres entrevistados, la condición de separación resulta una situación muy conflictiva, por un lado se enfrentan al cúmulo de emociones y sentimientos derivados de la ruptura con la pareja y con la cual tendrán que seguir negociando la posibilidad de hacerse presentes y/o ausentes en la vida de los hijos; cuando la relación queda en buenos términos, logran llegar a acuerdos conciliados a través de negociaciones, no es algo automático, forma parte de un largo proceso donde se ponen los puntos de vista de ambas partes, de él como expareja y padre de los hijos, de ella como expareja y madre de sus hijos (Zamora, 2011; Torres et al., 2011).

Quedarse con sus hijos/as ha representado una forma de reconciliarse con la vida; es a través de las actividades cotidianas donde van aprendiendo a realizar actividades que cuando estaban con la pareja, ni siquiera contemplaban. Muchos aprenden a organizar sus tiempos, horarios y actividades, desde muy temprano levantan a sus hijos para prepararlos y llevarlos al colegio, comentan que han tenido que aprender a peinarse a sus hijas, a preparar el desayuno, a llegar a tiempo al colegio para que no los regresen –pues después no sabrían con quién dejarlos y tendrían que llevarlos con ellos al trabajo–; sobre todo identifican la posibilidad de hacerse presentes de forma amorosa y cooperativa en la vida de sus hijos. Algunos participantes comentan:

Con la enana me llevo de maravilla. Cuando ella me dice 'papá te quiero', me agarra desprevenido y me abraza, y si me ve cansado agarra y me empieza a hacer así [caricias] en la cara, y digo 'esta mugrosa, quiere estar conmigo'. El Fer [su hijo], quiere muchísimo a su madre y cuando te digo muchísimo, es un chingo, le digo, 'mi hijo, me cae que yo te entiendo, yo sé que la quieres muchísimo, y yo sé que probablemente el amor a una madre es mayor que el amor a un padre por muchas razones, pero creo yo, salvo que tú me digas lo contrario [interrogando a su hijo], creo yo que te he dado todo para que también me quieras como a tu mamá...yo lo único que no hice fue darte pecho, pero te di tu biberón, te daba tu baño de sol, te llevaba, te traía y le saco el álbum de fotos 'mira estoy contigo todo el tiempo', pero amas a tu mamá, entonces ella se aprovecha del cariño que mi hijo le tiene para decirle cosas y ponerlo en mi contra. (E2S).

A partir de la separación, la relación con los niños ha ido de mal en peor, porque si bien cada que los veo, al menos el más grandecito me reconoce y sabe que lo quiero, él mismo se muestra cariñoso, él mismo se muestra accesible, porque pues nunca recibió un mal trato de mí, pero pues ella los está utilizando de arma y no los puedo ver, no me permite verlos, entonces con el más pequeño creo que ni idea tiene de mí, y las veces que me ha visto creo que ni se acuerda, no sé; sí es bastante difícil, un proceso bastante difícil... tanto que traigo arrastrando de cierta forma... como... no sé si llamarle depresión... te digo he venido arrastrando ese problema desde hace mucho tiempo y cómo me hace sentir, no pues me devasta, es algo que no, cuando quieres a tus hijos no... [Silencio]. (E6V).

En el caso de (E2S), la pareja deja a los hijos a su cuidado, lo que le ha permitido ser un padre presente, llevándolo a modificar sus rutinas y estilo de vida para convivir con ellos:

Priorizo el tiempo con los mugrosos [refiriéndose de manera cariñosa a su hijo e hija], por ejemplo, esta semana mi hijo se presenta en una exposición de danza, la escuela ya hizo todo, '¡hay que ir a los ensayos!', '¡pues vámonos a los ensayos!', '¡hay que ir a esto!', '¡pues vamos a esto!', que hay que el otro, y siempre me apoyo con alguien, busco quien me pueda apoyar para sacar todo, entonces de día yo les digo, 'yo con ustedes de día no puedo estudiar, es un hecho', yo los mando a dormir a las ocho, y se los digo '¡iórale, ya son las ocho, lléguenle!', son las 8.30, me siento a estudiar o hacer lo que tenga que hacer porque de día no puedo. Por ejemplo mi niña me dice, 'papá te quiero mucho', y eso implica de '¡ídame un abrazo!', a pues hay que abrazarla o '¿papá puedo ir al baño?', 'si, ahí me avisas', si a mi niña se le ocurre ir 6 veces, aunque no haga nada es porque quiere estar conmigo, entonces ya saben que si les doy el tiempo, y eso a mí me hace sentir muy feliz, realizado como papá". (E2S).

La presencia paterna posibilita que se descubran como hombres sensibles y donde despliegan una serie de emociones que hasta ese momento van identificando, si bien estaban presentes, es sólo a partir de las prácticas de cuidado diarias con sus hijos cuando se hacen presentes a través del lenguaje, los gestos y las múltiples formas de interacción (Hochschild, 1990). Se identifican emociones en los padres entrevistados que van de la alegría, el orgullo de ser padre, la preocupación, la tristeza, la angustia, desesperación o desesperanza ante la imposibilidad de poder cambiar situaciones difíciles en la relación con sus hijos(as), lo cual da cuenta de algunos cambios en las prácticas de paternidad a partir de la manifestación de emociones y sentimientos (Mesquita y Albert, 2007; Figueroa-Perea y Franzoni, 2011).

5. Conclusiones

Los testimonios de los padres entrevistados dan cuenta de procesos complejos, donde la presencia o ausencia va más allá de la decisión unidireccional y unilateral, integra el entramado relacional de la vida en pareja, de las diferencias en el proceso de hacer familia, de las diversas trayectorias que como individuos asumen en los procesos de relación genérica.

Se identifican procesos generadores de dilemas o encrucijadas al enfrentarse a tomar decisiones respecto a continuar o no en la relación de pareja una vez que han identificado inconformidades por el incumplimiento de la proveeduría muchas veces difíciles de resolver iniciando la construcción de la ausencia, aunque en ocasiones da posibilidad de que los hombres resuelvan situaciones difíciles para poder estar presentes en la vida de sus hijos/as.

La presencia o ausencia paterna como proceso sociocultural, nos lleva a plantear que no es algo individualizado que sucede en la mente o el interior de una persona, sino que es socialmente construido, por lo que sus significados pueden variar a través de los diferentes momentos en los que los hombres construyen su relación como padres, los cuales están mediados por la relación con la pareja o incluso con las familias de origen. Las emociones que viven y experimentan solo pueden comprenderse en el

contexto sociocultural histórico en el que se construyen, donde el lenguaje y los rituales de cuidado en la relación entre el padre y los hijos/as están presentes en las formas de relación, las normas y reglas socioculturales (Hochschild, 1979).

Si dentro de los dilemas o encrucijadas de la paternidad se asume el quedarse con los hijos/as, los lleva a vivir todo un proceso de aprendizaje como padres en la relación con sus hijos considerando que los ha convertido en mejores personas, tolerantes, amorosos, comprometidos y responsables. En el caso de la investigación con varones mexicanos de nivel socioeconómico medio, se encuentran algunos cambios en la paternidad sobre todo en las formas de implicación y manejo de emociones y sentimientos como lo han señalado Figueroa y Franzoni (2011). Nuestros entrevistados señalaron que se han visto en la necesidad de re-plantear sus propias vidas como hombres y padres, esto a partir de la relación con los hijos(as).

El compromiso es continuar el proceso de indagación a través de las experiencias de los hombres, rastreando los silencios, los dilemas y conflictos que enfrentan en la construcción del mundo social compartido, muchas veces sin la pareja pero sí con los hijos/as, enfrentándose en ocasiones a las limitaciones para verlos y estar cerca de ellos, pues resultan ser los objetos de poder en muchas de las relaciones conflictivas entre las parejas en proceso de separación, construyendo paso a paso posibilidades de presencia y/o ausencia paterna.

6. Bibliografía

Ainsworth, M. y S. Bell. 1969. "Some Contemporary patterns of mother-Infant Interaction in the Feeding Situation", pp. 133-162 en *Early Infancy*, editado por A. Ambrose. New York: Academic Press.

Baumrind, D. 1973. "The Development of Instrumental Competence Through the Socialization", pp. 3-46, vol. 7 en *Minnesota Symposia on Child Psychology*, editado por A. D. Dic. Minneapolis: The University of Minnesota Press.

Berger, P. y T. Luckmann. 1997. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorortu.

Brunner, J. 1975. "The ontogenesis of speech acts", *Journal of Child Language*, 2: 1-19.

Chodorow, N. 1984. *El Ejercicio de la Maternidad. Psicoanálisis y Sociología de la Maternidad y Paternidad en la Crianza de los Hijos*. Barcelona: Edit. Gedisa.

Connell, R. [1995] 2015. *Masculinidades*. Segunda Edición español, México: PUEG.

De Keijzer, B. 2003. "Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina", pp. 137-152 en *La salud como un derecho ciudadano. Perspectivas y propuestas desde América Latina*, editado por C. Cáceres, M. Cueto, M. Ramos y S. Vallenás. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

De Mause, L. 1994. *La Evolución de la Infancia*. Madrid: Alianza.

Demos, J. 1973. "Developmental perspectives on the history of childhood", pp. 127-140 en *The Family in History*, editado por T. Rabb y R. Rotberg. New York & London: Harper & Row.

Denzin, N. y Y. Lincoln. 2011. "Introducción General. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica", pp. 43 -101 en *Manual de Investigación Cualitativa. El Campo de la investigación cualitativa* (Vol. I), editado por N. Denzin y Y. Lincoln. México: Gedisa.

Figueroa-Perea, J.G. 2015. "El ser hombre desde el cuidado de sí: algunas reflexiones", *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7: 121-138.

Figueroa-Perea, J.G. y J. Franzoni. 2011. "Del hombre proveedor al hombre emocional: construyendo nuevos significados de la masculinidad entre varones mexicanos", pp. 64-81 en *Masculinidades y Políticas Públicas. Involucrando Hombres en la Equidad de Género*, editado por F. Aguayo y M. Sadler. Chile: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

García, B. y O. de Oliveira. 2004. "El ejercicio de la paternidad en el México urbano", pp. 283-317 en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, editado por M. Ariza y O. de Oliveira. México: UNAM/IIS.

Gonzales, M. 2002. "Aspectos éticos de la investigación cualitativa", *Revista Iberoamericana de Educación*, 29: 85-103.

Hochschild, A. 1990. "Ideology and Emotion Management: A Perspective and Path for Future Research", pp. 117-142 en *Research Agenda in the Sociology of Emotions*, editado por T. Kemper. Nueva York, EEUU: State University of New York Press.

Hostil, O.R. 1969. *Content analysis for the social sciences and humanities*. MA: Addison Wesley.

Ibarra, M. 2019. "Conciliación de la vida personal, familiar y laboral en parejas de doble ingreso". Tesis Doctoral. Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Jiménez, M. L. 2011. "Ideas sobre las transformaciones en las paternidades en el contexto de cambios sociales y económicos", pp.77-88 en *Masculinidades en el México contemporáneo*, editado por O. M. Hernández, A. A. García y K. I. Contreras. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas - Plaza y Valdés.

Krippendorff, K. 2002. *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

Lamas, M. 1997. "La antropología feminista y la categoría de género", pp. 97-126 en *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, editado por M. Lamas. México: PUEG, UNAM. Ed. Porrúa.

Lugo, M. 2017. "Paternidades Divergentes en León, Guanajuato: La experiencia paterna de jóvenes varones universitarios", *TRAYECTORIAS Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, 19(45): 77-100.

Martínez, M, y L. Rojas. 2016. "Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 31(3): 635-662.

Mesquita, B. y Albert, D. 2007. "The cultural regulation of emotions", pp. 486-503 en *The handbook of emotion regulation*, editado por J.J. Gross. New York: Guilford Press.

Montiel, P., A. Salguero y G. Pérez. 2008. "El trabajo: ¿fuente de conflicto en el ejercicio de la paternidad?", *Revista Psicología y Ciencia Social, UNAM FES Iztacala*, 10(1): 26-40.

National Fatherhood Initiative. 2019. *Fatherhood Programs*, ([enlace](#)).

Olavarría, J. 2017. "Trabajo, familia y género: precarización, y sindicalización en jefes/as de hogar en familias conyugales en Chile actual", *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 1(2): 1-17.

Parke, R. 1986. *El papel del padre. Serie Brunner*. Madrid: Ediciones Morata.

Pérez, G., y M.A. Salguero (Coord.). 2016. *Paternidad, relaciones de pareja y sexualidad. Su significado en la trayectoria de vida de estudiantes universitarios*. México: UNAM-FES Iztacala.

Power, T.G. Y R.D. Parke. 1981. "Play as a context for early learning: Laboratory and home analyses", pp.147-178 en *Families as learning Environments for Children*, editado por Laosa y Sigel. New York: Plenum Press.

Rojas, L.O. 2012. "Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias", *GénEros Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 2(10):79-104.

Rubin, G. 1997. "El tráfico de mujeres: notas sobre la "Economía Política" del sexo", pp.35-96 en *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, editado por M. Lamas. México: PUEG. Editorial Porrúa.

Ruíz, J. 2012. *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Salguero, A. 2014. *Identidad masculina. Elementos de análisis en el proceso de construcción*. México: UNAM, FES Iztacala.

Salguero, A., y G. Pérez (coord.). 2011. *Dilemas y conflictos en el ejercicio de la maternidad y la paternidad*. México: UNAM, FES-Iztacala.

Salguero, M.A. 2002. "Significado y vivencia de la paternidad en los varones". Tesis Doctoral. Sociología, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Scott, J. 1979. "The history of the family as an affective unit", *Social History*, 4(3): 509-516.

Scott, J. 1997. "El género: Una categoría útil para el análisis histórico", pp. 265-302 en *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, editado por M. Lamas. México: PUEG. Editorial Porrúa.

Stone, L. 1989. *Familia, Sexo y Matrimonio en Inglaterra 1500 – 1800*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tena, O. y Jiménez, L. 2014. "Algunos malestares reproductivos en la experiencia de los varones: ¿podemos ir delimitando sus derechos reproductivos?", pp. 331-358 en *¿Y si hablas desde tu ser hombre? Violencia, paternidad, homoerotismo y envejeci-*

miento en la experiencia de algunos varones, editado por J.G. Figueroa y A. Salguero. Ciudad de México: El Colegio de México.

Torres, L.E., P. Ortega, A.G. Reyes y A. Garrido. 2011. "Paternidad y ruptura familiar", *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2): 277-293.

Tubert, S. 1997 "El nombre del padre", pp. 31-61 en *Figuras del padre*, editado por S. Tubert. Madrid, España: Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

Vázquez, A. 2009. "Lo que piensan, dicen y hacen los hombres acerca de su paternidad, antes, durante y después de la gestación". Tesis de pregrado. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.

Weber, M. 1988. *Sobre la teoría de las ciencias sociales*. México: Ediciones Coyoacán.

Zamora, G. 2011. "La dinámica de la paternidad después del divorcio", pp.103-115 en *Masculinidades en el México contemporáneo*, editado por O. M. Hernández, A. A. García y K. I. Contreras. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, Plaza y Valdés Editores.